



“Influencia de las competencias socioafectivas en el rendimiento académico de docentes en formación”

Elvira de Guadalupe Ortega Camacho

Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan

elviraortegaenra@gmail.com

Marta Patricia Andrade Gallegos

Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan

patyjapos@gmail.com

Braulio Santamaria Montero

Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan

santa_024@hotmail.com

Área temática: Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo.

Reporte parcial de investigación con referente empírico

Resumen

El presente trabajo pretende investigar si las competencias socioafectivas de los docentes en formación, influyen o no, en su rendimiento académico. En el currículo nacional de las escuelas normales 2022, la enseñanza de estas competencias han sido reducidas, tanto en número de cursos, como en carga horaria; por ello, resulta relevante analizar si es que estas repercuten en el rendimiento escolar de los estudiantes normalistas y con ello poder tomar una postura crítica y constructiva, sobre las decisiones que se están tomando en materia de política educativa, a nivel nacional.

La investigación es de corte mixto, pues se procurará retomar aspectos cualitativos, (principalmente, en la interpretación de los resultados que se obtengan, así como en su análisis) y cuantitativos, (en el análisis de las variables de estudio y su posible correlación). Con todos estos elementos, creemos, que, en un futuro próximo, se estará en posibilidad de obtener resultados y conclusiones valiosas para su análisis.

Palabras clave: Competencias, docencia, rendimiento académico, sociedad, afectividad.



Justificación

Las competencias socioafectivas son de suma importancia dentro del ámbito educativo, sin embargo, son un campo poco explorado y con muchos aspectos todavía por conocer. Dentro del currículo de las Escuelas Normales Públicas del Estado de México (ENPEM), ha recibido poca atención y aunque se ha intentado subsanar esta situación, lo cierto es que aún queda mucho por trabajar.

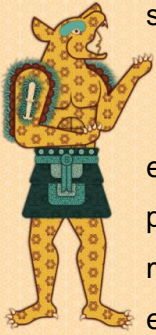
Aunado a ello, no podemos dejar de lado el que nos encontramos inmersos en un mundo cada vez más demandante y competitivo, por ello, desde la escuela normal, debemos preparar a nuestros estudiantes con las mejores competencias para que puedan insertarse en el mundo laboral de manera adecuada e integral. La importancia de desarrollar las competencias socioafectivas en los docentes en formación radica en su capacidad para crear entornos de aprendizaje óptimos, lo que a su vez podría tener un impacto positivo significativo en la calidad de la educación. Además, queda mucho por analizar, específicamente, si es que estas competencias pueden influir directamente o no, en el rendimiento académico de los estudiantes. Un indicador para verificar que los alumnos normalistas poseen las herramientas necesarias para afrontar los retos académicos y laborales que la vida les presentará, es revisando su rendimiento académico.

Como podemos observar, es necesario y relevante, investigar si existe o no una influencia entre las competencias socioafectivas y el rendimiento académico de los docentes en formación, para saber en dónde estamos situados, si realmente es importante abonar desde la educación al desarrollo de habilidades sociales y emocionales, con la idea de mejorar la calidad educativa y que el alumno normalista desarrolle y fortalezca los rasgos del perfil de egreso, mismo que plantea una formación integral y en consonancia con los retos de la sociedad actual.

Con base en el quehacer docente, al trabajo cotidiano con los estudiantes y a la observación, se da a conocer el contexto donde se presenta la problemática; como podemos observar, ésta temática surgió del análisis e interacción con los docentes en formación, ya que, en términos generales se percibían dificultades de aprendizaje y en algunos estudiantes de bajo rendimiento académico eran notorios diversos problemas de comunicación, dificultades en sus relaciones interpersonales, así como para manejar y resolver conflictos. Aunado a ello, tenían poca autorregulación, falta de comunicación efectiva, problemas de empatía, así como para



trabajar en equipo, por mencionar algunos. Esta situación nos hizo voltear hacia la educación socioemocional y con ello, hacia las competencias socioafectivas.



Ante tal panorama, surge el planteamiento del problema, donde se describe el gran esfuerzo que se ha hecho y los intentos por desarrollar e involucrar en los planes de estudio del país a la educación socioemocional en la vida escolar y cotidiana de los estudiantes. También se menciona cómo se inserta este tipo de educación en los planes y programas de estudio de las escuelas normales y de la importancia de tener desarrolladas diversas competencias entre ellas las socioafectivas, mismas que darán cuenta de un egresado profesional. Es por ello que surge la siguiente pregunta que servirá de guía para la presente investigación: ¿Cómo las competencias socioafectivas de los docentes en formación de la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan, generación 2024 – 2028, influyen en su rendimiento académico?

Es bien sabido que las competencias socioafectivas permiten a un individuo reconocer y comprender la forma de pensar, así como los sentimientos de las personas con las cuales convivimos día con día, aceptando la diversidad y que todos somos únicos y diferentes. En consonancia, Romagnoli, Mena y Valdés, (2007) aluden a que estas competencias coadyuvan a enfrentar y resolver conflictos de manera pacífica, mantener buenas relaciones interpersonales, comunicar asertivamente los sentimientos e ideas, promover estados de calma y optimismo, empatizar con otros, tomar decisiones responsables, evitar conductas de riesgo, entre otras.

Por consiguiente, saber acerca de cómo se pueden desarrollar las competencias socioafectivas, sus posibles beneficios e impacto son aspectos relevantes en el ámbito educativo. Específicamente, el conocer si éstas influyen en el rendimiento académico de los estudiantes normalistas en México, cobra una importancia *sui generis*, ya que, estos alumnos son los docentes de educación básica del mañana y seguramente incidirán en las nuevas generaciones de manera positiva o negativa.

Aunque no es el único parámetro para conocer si un estudiante ha asimilado y se ha apropiado de diversas competencias, conocimientos, habilidades y actitudes, el rendimiento académico permite dar cuenta de ello y en este sentido, las calificaciones permiten tener un acercamiento cuantitativo sobre el rendimiento académico de los estudiantes. Al respecto, Cascón (2000) lo divide en dos vertientes: 1) uno de los problemas sociales, y no sólo académicos, que están ocupando a los responsables políticos, profesionales de la educación,

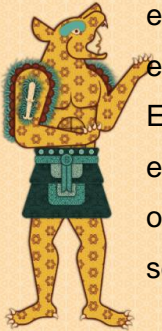
padres y madres de alumnos; y a la ciudadanía, en general, es la consecución de un sistema educativo efectivo y eficaz que proporcione a los alumnos el marco idóneo donde desarrollar sus potencialidades; 2) por otro lado, el indicador del nivel educativo adquirido, en este estado y en la práctica totalidad de los países desarrollados y en vías de desarrollo, ha sido, sigue y probablemente seguirán siendo las calificaciones escolares. A su vez, éstas son reflejo de las evaluaciones y/o exámenes donde el alumno ha de demostrar sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias, que el sistema considera necesarias y suficientes para su desarrollo como miembro activo de la sociedad.

Como podemos observar, resulta interesante investigar y analizar si es que existe influencia entre las competencias socioafectivas y el rendimiento académico de los docentes en formación de la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan, ya que al término del presente trabajo, se estará en posibilidad de conocer más a detalle si es que si hay una relación entre ambas variables y con ello, poder socializar los hallazgos encontrados con la comunidad educativa de nuestra casa de estudios y se podrán tomar decisiones que permitan desarrollar un proceso de enseñanza – aprendizaje más óptimo y pedagógicamente hablando, más redituable.

Dentro de toda investigación, se deben de seguir ciertos lineamientos que nos sirven de guía y consonancia con esto, los objetivos sirven para ello, ya que, de acuerdo con Tucker (2004), citado en Hernández, Fernández y Baptista (2014), los objetivos deben expresarse con claridad y ser específicos, medibles, apropiados y realistas, es decir, susceptibles de alcanzarse. Como ya se dijo, son las guías del estudio y hay que tenerlos presentes durante todo el desarrollo de la investigación y deben ser congruentes entre sí. Para el presente trabajo, se tiene el siguiente objetivo general: Analizar si las competencias socioafectivas de los docentes en formación de la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan, generación 2024 – 2028, influyen en su rendimiento académico.

Estrategia metodológica

La presente investigación se desarrolla en la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan, ubicada en Av. Puebla 135, colonia Coaxusco, localidad Los Reyes, municipio de La Paz, Estado de México. Cuenta con 10 grupos de licenciatura en educación primaria, 2 de primer grado, 3 de segundo grado, 3 de tercero y 2 de cuarto grado, con una matrícula total aproximada de 320 estudiantes. Esta se trabajará a partir de septiembre de 2024 y se concluirá en julio de 2026.



Es de corte mixto y correlacional. En este sentido, Hernández et al., (2014), nos dicen que los estudios correlacionales tienen como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular. En ocasiones sólo se analiza la relación entre dos variables, pero con frecuencia se ubican en el estudio vínculos entre tres, cuatro o más variables. Para evaluar el grado de asociación entre dos o más variables, en los estudios correlacionales primero se mide cada una de éstas, y después se cuantifican, analizan y establecen las vinculaciones.

Tales correlaciones se sustentan en hipótesis sometidas a prueba. La utilidad principal de los estudios correlacionales es saber cómo se puede comportar un concepto o una variable al conocer el comportamiento de otras variables vinculadas. Es decir, intentar predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos o casos en una variable, a partir del valor que poseen en las variables relacionadas.

El enfoque, como se ha mencionado anteriormente es mixto, al respecto, Hernández et al., (2014), aluden que los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio.

Por otro lado, Johnson et al. (2006, citados en Hernández, Fernández y Baptista, 2014) visualizan la investigación mixta como un continuo, donde se mezclan los enfoques cuantitativo y cualitativo, centrándose más en uno de ellos o dándoles el mismo 'peso'." En lo referente a los sujetos de investigación y la muestra, estos serán los docentes en formación de la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan, generación 2024 – 2028. Al respecto, Hernández et al., (2014) mencionan que “muestrear” es el acto de seleccionar un subconjunto de un conjunto mayor, universo o población de interés para recolectar datos a fin de responder a un planteamiento de un problema de investigación.

Así mismo, cuando se determina la muestra en una investigación se toman dos decisiones fundamentales: la manera cómo van a seleccionarse los casos (participantes, eventos, episodios, organizaciones, productos, etc.) y el número de casos a incluir (tamaño de muestra); y obviamente, el muestreo se torna más complejo en un estudio mixto porque deben elegirse al



menos una muestra para cada aproximación (cuantitativa y cualitativa) y tales decisiones afectan la calidad de las meta inferencias y el grado en que los resultados pueden generalizarse o transferir al universo o a otros contextos y casos.

Siguiendo con los autores, se determina que el tamaño de la muestra será de 71 alumnos ya que son el número de jóvenes estudiantes que pertenece a esa generación. El instrumento que se emplea en la presente investigación será una entrevista abierta que versa sobre competencias socioafectivas para estudiantes de la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan de creación propia. “Una entrevista es una conversación que tiene una estructura y un propósito. En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias”. (Álvarez – Gayou, 2003, p.109). Steinar (1996), citado en Álvarez – Gayou, (2003) “define que el propósito de la entrevista en la investigación cualitativa es obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos” (p.109)

El instrumento de recogida de datos está sustentado en diversos autores que han contribuido significativamente en la comprensión y el desarrollo de las competencias socioafectivas, tales como Goleman (1995) y (2006), Salovey y Mayer (1990) y Gardner (1983). Dicho instrumento se aplicó a los 71 estudiantes de la generación 2024 – 2028 y consta de 4 categorías (distribuidas en 20 ítems), las cuáles son:

1. Autoconciencia y regulación emocional,
2. Empatía y relación con los demás,
3. Comunicación efectiva y trabajo en equipo y
4. Liderazgo y responsabilidad social.

RESULTADOS.

La investigación se encuentra en proceso de construcción y aún no ha sido concluida. Hasta el momento, se ha aplicado la entrevista abierta como instrumento de recolección de datos, enfocada en las competencias socioafectivas de los estudiantes de la Escuela Normal de Los Reyes. Los datos recopilados se están contabilizando y categorizando. Aunque se ha avanzado en la organización y análisis preliminar de la información, aún no se han obtenido resultados definitivos. La investigación sigue en curso y se espera que los resultados proporcionen una comprensión más profunda sobre las competencias socioafectivas en este contexto educativo.



DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Al igual que el apartado de resultados, la discusión y las conclusiones aún no se tienen. Cuando la investigación se encuentre concluida, podremos revisar esta sección.





Referencias

Álvarez – Gayou, J. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. 1ª. Ed. México: Paidós

Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona: Praxis.

Bisquerra, R. (2007). Las competencias emocionales. Educación Siglo XXI, 15(1), 61-82.

Cascón, I. (2000). Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico. En red. Recuperado en: <http://www3.usal.es./inico/investigacion/jornadas/jornada2/comunc/cl7>

Gardner, H. (1983). Estructuras de la mente: La teoría de las múltiples inteligencias. España. Basic Books.

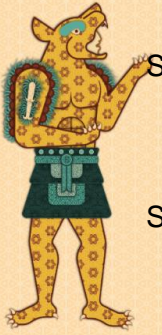
Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional: Por qué puede ser más importante que el cociente intelectual. España. Bantam Books.

Goleman, D. (2006). Inteligencia social: La nueva ciencia de las relaciones humanas. España. Bantam Books.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. 6ª (ed.). México. Mc Graw Hill.

Pérez-Escoda, N., Bisquerra, R., Filella, G. y Soldevila, A. (2010). construcción del cuestionario de desarrollo emocional de adultos (QDE-A) Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, vol. 21, núm. 2, mayo-agosto, 2010, pp. 367-379. Asociación Española de Orientación y Psicopedagogía. Madrid, España.

Romagnoli, C., Mena, I., y Valdés, A. (2007). ¿Qué son las habilidades socio afectivas y éticas? Santiago. Universidad Pontificia católica de Chile.



Salovey, P. y Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. Imaginación, Cognición y Personalidad. NuevaYork. Oxford University Press.

Secretaría de Educación Pública, SEP (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programa de estudios para la educación básica. México. SEP.

Secretaría de Educación Pública, SEP (2022), Anexo 5: Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Primaria. México. SEP.